

**Se autoriza el uso de este material citando su procedencia:
Oro, O.R. (1997). Se fue un testigo del siglo. NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial. (1), 21-22.**

SE FUE UN TESTIGO DEL SIGLO

El 2 de septiembre falleció en su ciudad natal -no podía ser otra que Viena- a los 92 años, Viktor E. Frankl, neurólogo, psiquiatra y doctor en filosofía y el creador de la Logoterapia. Había nacido en 1905, es decir, fue testigo de dos guerras mundiales y de la caída del imperio soviético. También fue el prisionero N° 119.104 de los campos de concentración nazis. Fruto de esta experiencia es su libro "El hombre en busca de sentido", título este que nos hace ver cómo el sufrimiento no siempre destruye al hombre.

Vida rica si las hay, poseedor de riquezas baratas, como dice Descalzo, de las que no se compran con dinero: el sol, el paisaje, la familia, la amistad, el sentido de la vida. Desde pequeño ya discutió con un profesor de historia natural que enseñaba que "la vida humana no era otra cosa que un proceso de combustión y oxidación". Frankl reaccionó preguntando ¿entonces, cuál es el sentido de la vida humana?. Contando 19 años, por indicación de Sigmund Freud apareció un artículo suyo en la Revista Internacional de Psicoanálisis. De su libro "El hombre en busca de sentido" se vendieron millones de ejemplares y fue traducido a más de 20 idiomas. Cosechó varios títulos de Doctor Honoris Causa y en su largo itinerario de humanizador de la psicología, visitó varias veces nuestro país, Argentina, colmando el aula Magna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, donde se presentó las últimas tres veces.

Quiso el destino que visitara con mi mujer a los Frankl dos meses antes de su fallecimiento, en su antiguo espacioso y soleado departamento de esquina. Su esposa, Elly, con su sustancial bondad, nos dijo que no se encontraba bien, que se fatigaba, que en todo caso la entrevista con él iba a ser corta. Pero como siempre fue pura entrega. En varias oportunidades hicimos algún leve -por qué no decir desganado- ademán de concluirla pero su afán de saber de sus amigos de Argentina, de nuestras actividades en la Fundación, eran más fuertes. Como fuerte su capacidad de autotrascendencia, esa actitud frente a la vida que permite superar obstáculos. Guardo viva mi imagen de un cuerpo débil portador de un espíritu fuerte. Una confirmación hecha carne por quien más bregó, en el ámbito de la ciencia, en este siglo que concluye, por salir del reduccionismo psicossomático incorporando la espiritualidad.

Descubridor y firme defensor de la Voluntad de Sentido como teoría motivacional y en oposición a las teorías causalistas que presentan al ser humano movido por el placer o el poder, deja una tarea que compromete a todos los que de una forma u otra conocen su vida y su obra.

Oscar Ricardo ORO
Presidente de la Fundación Argentina de Logoterapia